

PREGUNTAS A B. AUCOUTURIER (ppa educativa y preventiva – abril 08)

1. ¿Cómo y qué le llevó a esta visión de la psicomotricidad?

Un largo recorrido que continua desde hace unas cuantas décadas (más de 40 años), en el que he ido dando cada vez más importancia a la expresividad, al movimiento libre, al juego y a la acción del niño.

Cuando empecé tenía una visión más funcional, más cognitiva de la psicomotricidad. A partir de ahí fui permitiendo que los grupos de niños encontraran su propia expresividad motriz dejándoles más libertad. Y para contener esta expresividad fue necesario crear un marco: el encuadre espacio-temporal y el sistema de actitudes del psicomotricista de PPA.

La lectura de algunos autores (D. Winnicott, M. Klein) y también "el mayo del 68" (un periodo de efervescencia a todos los niveles: personal, social y cultural) me influenciaron dando un giro a mi pensamiento y a mi concepción de la pedagogía para llegar a esta psicomotricidad más libre, que he llamado práctica psicomotriz Aucouturier (PPA).

2. Los fantasmas de acción, ¿los tenemos que tener claros al acabar el anual?

No hay que correr demasiado. No os polaricéis hacia los fantasmas de acción en este primer tiempo de formación.

En práctica educativa (0 – 7 años) lo fundamental es dejar que los niños jueguen libremente en el dispositivo espaciotemporal y **observar** la riqueza de sus producciones: qué hace, cómo se relaciona con el espacio, con los otros, con qué ritmo... interesarnos por el juego, por las acciones, por su simbolismo y por el placer que siente el niño con ello. Yo lo denomino observar el "cómo" del niño. Siempre que observo a un niño jugando, me siento "tocado" y aprendo, es como ir a la universidad.

Cuando entremos en una dimensión terapéutica será el momento de preocuparse del "por qué" de este "cómo" y de los fantasmas de acción. Con "los fantasmas de acción" intenté mostrar que la acción del niño está siempre animada por una dimensión inconsciente.

En práctica educativa se ha de observar a un niño jugando, con unos parámetros de observación y algunas referencias teóricas para saber qué se observa, y teorizar a partir de lo observado: por ejemplo la intensidad de la mirada y su duración o bien observar a un niño que coge un objeto y ¿qué hace con él? lo manipula de una manera exploratoria, lo golpea, lo frota, descubre las sensaciones que le unen al objeto o lo utiliza de modo simbólico (dándole un sentido). ¿Qué postura adopta para utilizar mejor el objeto, para liberar las manos? agachado, acostado, de lado.

... Son pistas que podéis ampliar a partir de las prácticas con vuestros formadores. También podéis observar a una madre con su hijo, cómo lo cuida, cómo le da de comer... Es increíble lo que se puede sacar de una observación.

Trabajad a partir de la realidad, de lo que hace el niño y después os vais planteando preguntas, por ejemplo: ¿por qué siempre repite el mismo juego? ¿por qué cuando le doy agua y vasitos (2 años) hace siempre lo mismo?

Pero... ¿desde cuándo se puede decir que un niño juega? ¿cuándo puede decir a otro: ¿jugamos? ¿cuándo sabe que está jugando? o ¿previamente hay una dimensión inconsciente del juego en que el niño juega sin saberlo? Yo hablo de acción, de juego, de acciones jugadas a partir de los 6-8 meses cuando el niño reconoce al otro como diferente de él.

Una acción es juego si hay placer (placer es otro concepto muy importante de la PPA). En la acción jugada siempre hay un exceso motor (pulsional) que se ha de contener, de ahí el dispositivo espaciotemporal de la PPA educativa y preventiva.

En este primer tiempo de formación es importante además que conozcáis el concepto de angustia y clarificar que, si el grado de angustia es asumible, tiene aspectos positivos ya que se crea una dinámica de búsqueda de placer, y no hay dinámica de placer sin movimiento. La angustia tiene también un aspecto negativo, patológico, pero esto también es para más adelante. Hay que ir despacio en esta formación.

3. ¿Es posible adaptar la PPA para adultos y adolescentes? ¿Por qué remueve tantas cosas la PPA, desde sus diferentes vertientes: teoría, práctica y formación personal a todos los adultos? ¿Hasta qué edad piensa que se puede trabajar la psicomotricidad? ¿Cómo ve la psicomotricidad con gente mayor?

En primer lugar hay que entenderse sobre el término psicomotricidad.

La psicomotricidad es una disciplina que estudia al hombre en sus relaciones corporales con el entorno y su significado. Desde una óptica fenomenológica estas relaciones determinan en cada sujeto su manera especial de ser en el mundo: la persona se pone en relación con el entorno, con los otros, con el espacio y con los objetos lo que le permite satisfacer y vivir sus necesidades fisiológicas, sus demandas afectivas, sus deseos conscientes e inconscientes, sus fantasmas... ponerse en relación para aprender, para adquirir conocimientos y también para vivir la propia dimensión "narcisista", es decir el placer de "ser en el mundo".

La dimensión psicomotriz (las relaciones con el entorno y su significado) está presente toda la vida; aunque yo me he interesado especialmente por el niño, desde el nacimiento hasta la prepubertad porque mi encuadre institucional me lo permitía y también porque creo que es mejor intervenir más temprano que demasiado tarde.

Al preguntar si la práctica psicomotriz puede ser interesante para los adolescentes y los adultos, lo hacéis por vuestra vivencia en la formación personal, dirigida a vosotros como adultos, porque habéis percibido un proceso de transformación en cada persona que permite tener otra mirada sobre uno mismo y sobre el mundo. Y además habéis tenido una formación teórica que completa y da sentido a este cambio personal.

Este cambio, que es variable en cada persona (no es total ni universal), se produce porque en la formación nos referimos a lo arcaico, hacemos referencia al cuerpo en sus relaciones más elementales, y esto moviliza a nivel emocional. Se cambia porque una implicación tónico-emocional moviliza la historia corporal (sin emoción no hay cambio).

La persona puede cambiar porque trabajamos a un nivel profundo: tono, emociones, sin buscar directamente que cambie; La paradoja es que el objetivo no es el cambio, el cambio es la guinda sobre el pastel, es un regalo que se nos hace.

¿La formación personal puede ayudar a los adultos que presentan algún tipo de trastorno? Si, porque lo he vivido, lo he visto en la formación personal. Pero para poder hacer esto como formador hace falta una formación muy seria.

En la práctica psicomotriz educativa y preventiva partimos del juego espontáneo, el juego simbólico de hacer "como". En la etapa siguiente, los niños más mayores, se trata del juego de hacer "como si" a partir de propuestas de dramatización, de psicodrama. Es la evolución de la práctica psicomotriz educativa para los niños mayores de 6 años, hasta la adolescencia. Pero todavía es una vía de experimentación: hay una continuidad evidente entre el juego espontáneo y el juego construido de manera psicodramática.

En el caso específico de adolescentes o de adultos con dificultades nos encontraremos que demandan lo mismo que los niños más pequeños: placer de envoltura, deseo de descubrir el suelo, relaciones tónicas con el otro, miradas, voz, una dinámica no verbal... También vosotros en formación personal: el placer de tirarse encima de los cojines, de estar envueltos con las telas... jugar como niños, jugar en el sentido "winnicottiano": por el placer de jugar.

4. ¿Cuándo trabajar las emociones?

No trabajamos directamente sobre las emociones sino que ponemos al niño en situación de vivirlas. El niño (hasta los 6 años) está invadido por la intensidad excesiva de sus emociones sin poderse distanciar y lo manifiesta a través de los juegos y de las relaciones con el entorno. Hemos de ayudarle a traducir simbólicamente, a través de vivencias variadas como juego, dibujo, construcción, modelado, lenguaje oral y escrito, este exceso emocional. La intensidad emocional no se pierde sino que se difumina, se difunde, en los diferentes registros simbólicos. Incluso el lenguaje escrito, que el niño empieza a utilizar a partir de los 6-7 años, es un medio para ponerse a distancia de las emociones.

En mi opinión la dificultad para utilizar el lenguaje escrito está ligada a una pobreza de expresión simbólica previa. La emoción es tan fuerte que limita la posibilidad de escribir.

La emoción es fundamental en la evolución de la comunicación del bebé (el sistema de comunicación se pone en marcha en las primeras interacciones) pero una intensidad emocional excesiva puede ser destructiva. Es otra paradoja, si la emoción nos invade no se puede pensar.

Cuando el niño viva una emoción fuerte - miedo, una rabieta (que es una descarga emocional) etc. - y no pueda pensar le hemos de ayudar a traducirla en palabras, más adelante él mismo ha de poder hablar de esta descarga emocional. Una descarga emocional fuerte tiene el sentido profundo de "llamada", de "tocar" al otro, de establecer contacto con el otro, sin embargo el afecto - ligado a la pulsión- no tiene este significado.

Desde hace años repito que: *cuando la emoción llegue a la escuela habrá una revolución*, una revolución pedagógica, porque se tendrá en cuenta al niño y no sólo al alumno, se tendrá que hacer la síntesis entre alumno y niño.

5. ¿Cómo se puede atender la diversidad (edad, cultura, maduración...) en la sala de psicomotricidad?

La sala de psicomotricidad es el espacio ideal para que el niño pueda decirse con sus diferencias. Cuando trabajaba con niños en Francia ya había en cada grupo-clase 6 o 7 nacionalidades y culturas diferentes. La sala era la mejor ocasión para encontrarse a si mismos; se trata del placer de jugar, del placer de hacer. *El juego es universal*.

Respecto al juego libre hay diferencias entre culturas, por ejemplo a niñas de cultura musulmana de 3-4 años les cuesta jugar, por la enorme presión de la familia... pero las diferencias en la sala desaparecen, porque el niño desea crecer.

Aunque a menudo se subestima, el niño, libre, en la sala, en el marco que conocemos, afirma su deseo de crecer, de imitar al adulto a través de la vía no verbal, mostrando con ello su placer de existir en el mundo.

6. ¿Nos podría explicar otras formas o ámbitos donde se haya adaptado la PPA, como por ejemplo en el agua, con el teatro, con caballos...?

La PPA tiene su propia especificidad, ha sido definida y tiene unos objetivos: favorecer el desarrollo de la función simbólica, "reasegurar" al niño en relación a la angustia y la descentración tónico-emocional.

Otras actividades también pueden ayudar al niño: el placer de jugar en el agua, el placer de la dramatización, de la relación con un animal... pero no son PPA.

La PPA sitúa al niño en el centro del dispositivo (el niño se expresa, juega, "hace", descubre, en un encuadre espaciotemporal y de relación con un adulto y con los otros niños) y nos estimula a ampliar este dispositivo integrándolo en un proyecto educativo coherente, con una pedagogía centrada en el niño.

Los educadores en un ambiente de trabajo basado en las interacciones, ayudan a estructurar los descubrimientos de los niños y hacen nuevas propuestas a partir de ellos, para ir progresando desde la experiencia al concepto. Es otra pedagogía.

Esto es posible en toda la etapa 0-6, especialmente en el primer ciclo, aunque hay cada vez más presión sobre el segundo ciclo de la escuela infantil para hacer una preescuela elemental (preescolar).

Esto es un grave error que hace crecer las dificultades en muchos niños que no están todavía disponibles para empezar el aprendizaje cognitivo, que supone una descentración tónico-emocional, una maduración afectiva (pasando por la dimensión simbólica como acabo de mencionar). La presión cognitiva en la escuela infantil hace que estos niños lleguen a la escuela primaria con muchas dificultades de aprendizaje. Entonces se presiona más a infantil: clases particulares, grupos de reeducación... pero no cambia el fondo, sigue habiendo miedo, estrés, falta de placer y este niño con dificultades se va a transformar en un niño terrible, un hiperactivo, que nos sacará de quicio.

La neuropsicología y las neurociencias dicen que *no hay aprendizaje sin placer*, que toda situación de estrés limita el aprendizaje. (¿y cuantas situaciones de estrés provoca la escuela?).

Me gustaría que la PPA educativa y preventiva estuviera integrada en un entorno educativo coherente que parta de la experiencia del niño.

Evidentemente se tiene que explicar con claridad a los padres el proyecto y el por qué de esta opción educativa. Y no hay proyecto sin equipo. El claustro ha de reflexionar sobre la concepción pedagógica y filosófica de su proyecto.

Los padres generalmente desconfían de la escuela: o quieren que la escuela se parezca a la que ellos vivieron y no se fían de las novedades o tienen malos recuerdos de ella. Esta desconfianza cae cuando comprenden que se ha creado un proyecto para que su hijo progrese y el por qué de esta opción. También con los padres se ha de crear un ambiente de respeto y de confianza.

Mi experiencia con padres de escuela infantil me demuestra que en cuanto perciben que hay un proyecto coherente para sus hijos, se ponen de parte del equipo, toman partido. Pero siempre son los niños los que hacen la mejor publicidad de esta pedagogía porque hablan con sus padres del placer que sienten aprendiendo.

7. Con todos los cambios de la sociedad (familias monoparentales, separaciones, falta de espacio y tiempo libre para los niños, partos triples...) ¿qué evolución ha tenido la PPA y hacia dónde ha evolucionado?

No hablemos de evolución de la PPA sino de evolución de la sociedad. ¿Hacia qué sociedad vamos? Hacia la dispersión de la familia. La familia que más o menos hemos conocido está desapareciendo y eso plantea problemas serios a algunos niños, especialmente en la escuela infantil. Cuando un niño llega a la escuela se ha de hacer un árbol genealógico (la madre se ha casado una o dos veces, el padre también se ha casado una o más veces, medio hermanos por un lado, medio hermanos por el otro), para intentar aclarar la confusión relacional (quién es quién para él).

El problema que se plantea es de pérdida afectiva y la actividad escolar no puede compensar esta pérdida, aunque hay niños que tienen más capacidad de adaptación (resiliencia) y también depende de la madurez afectiva de los padres.

Es universal que a partir de los 3 años haya identificación con el propio sexo, pero cada vez hay más dificultades de identificación secundaria, la identificación a la imagen femenina o a la imagen masculina está retardada. ¿Se da esta fragilidad afectiva porque el padre o la madre no le dan seguridad afectiva? ¿Con quien se identificarán los niños de parejas homosexuales?... No hago juicios de valor, constato: la sociedad evoluciona pero los niños sufren, hay momentos difíciles para muchos niños y niñas en la escuela.

La PPA no ha cambiado, sigue permitiendo que el niño viva libremente su expresividad motriz, que exprese sus conflictos y los resuelva... incluso en una práctica educativa... coherente.